

DIARIO DE UN PROVOCADOR | Abril_2015**EL ARTE PERVERSO. O LA PARÁBOLA DE UN DESTINO.-**

'Cinema is the ultimate pervert art. It doesn't give you what you desire, it tells you how to desire'
(Slavoj Žižek)

[[TEXTO RE-EDITADO.- Sentía necesidad de hacerlo. Me preocupaba no haberme hecho entender. Haber generado más confusión. Por encima de la dosis que soportamos]]

La locura es ausencia de obra. Superado (eso creo) mi periodo enfermizo de astemia me instalo de nuevo al borde de la manía y dejo de ser (provisionalmente) grafo-maníaco. Pero no recupero la cordura. No quiero. La manía es lo privado. Lo sé. Manía es girar sobre sí mismo cerrando cualquier puerta. Lo sé también. Como también soy consciente de mi debilidad, mis fantasmas: prefiero ignorar los puntos de fuga a mi disposición

Por eso, en la transparencia fílmica no puede concebirse un yo mezquino, enganchado a (mejor, dudosamente enamorado de) su propia subjetividad. Porque se ha dado un salto de lo privado a lo público. Del espacio simbólicamente cerrado a un universo metafóricamente abierto. El salto es transparencia. Frágil cristal. El paso de lo privado a la racionalidad comunicativa, lo público. El entreacto es pliegue, transparencia espectral. A menudo se olvida. Desintegración de cristales opacos o reflectantes. En los entreactos se pacta la resolución. Actuar en público. Para interactuar con el público. Que está más allá del escenario. Más allá del plano que barre la cámara. A menudo, también se olvida.

Un pliegue es una forma de conciliación. El presente de la conciencia. Del monstruo. Aquello en lo que uno podría llegar a convertirse, lo público, el arte. Las obras en estado de contingencia son las obras a hacerse. Entre la manía y el arte.

El director de cine (de la obra o pasión cinematográfica) es un poeta que no sabe utilizar la cámara. Como yo soy un poeta que duda de la sintaxis. Por eso, la pasión poética, es la epifanía de un cuerpo caótico. Las medidas de un destino. La canalización tópica de flujos dispersos. Arrojando a la historia la consciencia desnuda.

Porque la obra es epifanía de un cuerpo oculto, el acontecimiento de la llegada es el revestimiento, la luz que refleja, el nombre que lo destina. Los límites de un espacio y el ritmo de su camino. Un cuerpo histórico. Porque sugiere formas alternativas de cultura, nuevas hablas. Quizás. Proyección de nuevos campos, planos.

La literatura trabaja sobre un léxico estabilizado. El cine no. Hay que aceptarlo. Mientras que el oficio de escritor es saber jugar con los textos para generar, crear, un producto artístico, la del autor cinematográfico es, en primer lugar, una operación lingüística. Tal vez, luego, estética.

Barthes se pregunta (pregunta a Pasolini) cómo entonces hacer gramática de la imágenes cinematográficas. Le recuerda que es importante la dinámica de la narración, la puesta en acción de una lógica mediante la cual una película también debe saber 'empezar' para poder 'acabar'. Una película describe la parábola de un destino. Barthes, sin embargo, sabe que no es fácil enseñar a desear. Para que el lenguaje del teatro y del cine ponga también en acción esa lógica. Pasolini lo intenta. Y no le importa cómo lo consiga.

La parábola del destino. La contradicción y la duda: ¿Cómo sabemos lo que deseamos?. Porque no hay nada espontáneo, nada natural, sobre los deseos humanos,

nuestros deseos son artificiales. La parábola del destino: Tenemos que enseñar a desear. Es claro que no hay cine sin crueldad. Que sólo pueden hacer cine los canallas. El cine, en efecto, no te da lo que deseas, pero te dice cómo desear. ¿Y no es suficiente, aunque sea un arte perverso y que pervierte?

#Badiou, #Barthes, #Pasolini, #Zizek



El tiempo del poeta y del discurso poético es metáfora. Sólo metáfora. Todo metáfora. Y explicación de metáforas. O es al revés?. Esta duda, en cualquiera de sus sentidos, es también metáfora o tiempo?. O secuencia poética?. Dios es metáfora, poesía y tiempo. Mi tiempo

#Pasolini



BUONDI.-

Me enamoro de la noche. Porque muero el día. Al despertar solitario



Sólo nos queda la verdad de quien escribe. Y la verdad de quien nos lee.

BONNE NUIT.-

(Tal día como hoy, el pasado año escribía desde este mismo muro:)

Una llama a las cosas por "su" nombre para que las cosas dejen de ser cosas. Nominal es robar la identidad de lo otro. Y del otro. Los nombres son pre-textos para reforzar la propia identidad. Un nombre no es más que la "calificación" que una misma da a la idea que de lo otro (y del otro) caprichosamente se haga. Lo otro (y el otro), sin embargo, poseen un nombre, que ni siquiera una misma es capaz de pronunciar. Abrazar es por eso abrazarse. Besar es por eso besarse. Amar es por eso amarse. Pero, a veces, ni siquiera eso es posible. Porque lo que realmente una desea es saberse abrazando, besando, amando. Y saberse abrazada, besada, amada. La generosidad es una pasión inútil si una no asume el riesgo de perderse en lo otro (y en el otro) mientras se abraza, besa o ama.



LA EMOCIÓN (RETENIDA) DE LA ESCRITURA.-

'Il me semble que je suis loin de vous !. Et que je vous suis complètement étrangère ! Il y a toujours quelque chose d'absent qui me tourmente'. (Camille Claudel à Rodin, 1886)

Todo es política. Empezando por las cartas. Pero cartas de amor (lo que en mi lengua materna entiendo por amor) sólo se escribían cuando éramos pre-modernos, terráqueos, caligráficos. Respetando el ritmo del tiempo histórico-concreto. Cuando aún tenía sentido el temblor de la espera. Leerse tras la letra y el olor impreso del amante. La emoción retenida de la escritura. Cuando aún era posible escribirse, para darse. Cuando no usábamos techados para transmitir mensajes virtuales. "En tiempo real-simbólico". Ahora, que somos ciberciudadanos, ¿las cartas de amor (si se escriben) son también política?

#Claudel, #Rodin, #Céline, #Eluard



CELEBRAR EN VIDA LA MUERTE.-

[El orden social es del orden del 'decir', está hecho de 'dic'-tados e 'inter'-dicciones. Por eso, en una 'dic'-tadura está prohibido todo lo que no es obligatorio (Jesús Ibáñez. En VVAA, "Michel Foucault. Homenaje a un vago y maleante", Liberación, Nº 6, Domingo, 30 de diciembre de 1984)]

Teoría y experiencia son lo mismo. Escribir es experimentar. Lo sé. Pero alguien enclaustró mi estilo de vida. Siento ahora un vacío de sintaxis, estímulos dormidos, pasión suspendida. Soledad creativa, prosódica. Locura perseguida, anulada. Gramática agotada. Reflexividad muda. Dolor de palabra. Transitividad abortada, doliente. Afónico canto de un ruiñeñor blasfemo, que no puede ser ateo. Solitario tránsito de un vagabundo apátrida.

Sed mediterránea. Borrachera de costas. Violador de fronteras. Náufrago anónimo, suspendido de un cementerio flotante. Que mira hacia el norte con mirada de sur, piel curtida a sol libre y vientos propicios. Frutos maduros arrojados al infierno de los dioses. Bailando un baile satánico. Entre la naturaleza violada y el fin de la historia, laica. La tierra quemada de dioses que huyeron cuando se instaló el terrorismo de la postmodernidad.

Ausencia de obra: dolor de palabra. Grafomaniático por necesidad, sigo sintiendo (también hoy) un vacío de poder existencial. La agonía de la imaginación dialéctica. Crisis del poder poético. Del pathos. Ocaso de la razón crítica. Muerte del sujeto histórico, cultural. Modernidad prostituida, sociedades (pseudo) postindustriales. Se nos empuja al gran burdel urbano. Donde se consume sexo muerto. Emulación de burdeles de barrio. Tan sólo. Consumo de sexo que no es antesala de amistad alguna, de complicidad espontánea y duradera.

Pienso en vosotros, burgueses neocapitalistas. Pandilla de racistas, conformistas. Terroristas de diseños arquitectónicos y asesinos de razones, de credos y pasiones. Profanadores de tumbas y monumentos. Integristas salvajes. Sectarios, caníbales sin olla. Sin agua, ni fuego, ni rituales. Iconoclastas. Piratas y cruzados borrachos. Atroces. Sin cruz ni destino. Ni guardianes de paraísos. Ni contadores de cuentos. Sin reino que prometer. Sin paraíso propio. Sin tierra, sin memoria.

Sigo pensando en vosotros, tele-asesinos de Palacio. Ladrones de miradas, de secuencias y de planos. Especuladores de sinopsis y de narraciones filmicas, de relatos visuales. Antropólogos sin cámara y ciegos. A-sensibles. Sin demanda de amor ni necesidad de verdad. Violadores de lo sagrado, fagocitadores de mitos, monstruos repulsivos. Destruidores de espejos. Aniquiladores de nuestro doble. De lo-que-aún-no somos. De lo-que-siempre-fuimos sin saberlo. De lo-que-jamás-seremos.

Corruptores de la pureza. ¿Vosotros os llamáis defensores de lo público cuando vuestras instituciones son sólo caducos pretextos para vigilar y castigar, jamás para repartir ni conciliar?. Vosotros, que os llamáis demócratas, ¿qué entendéis por dignidad, libertad y justicia?. ¿En qué Dios creéis, qué religión practicáis?. Vosotros, malditos políticos, me evocáis todas las cosas. Pero yo me quedo la palabra y guardo la pasión poética.

Aquello que de mí esperan quienes ponen en circulación un discurso excluyente es claro: Si la teoría es la palabra que genera acción, hablando me olvido de la acción revolucionaria, no tutelada. La postmodernidad es saturación de consumo tutelado. El 'diktat' del neocapital a la literatura no puede ser ahora otro: que el 'compromiso' sea palabra carente de sentido, que la literatura sea actividad que resuelva en el interior de sí misma su propio problema. Infernal neoconsumismo. No es praxis. Es sólo representación impuesta, recurrente espectáculo.

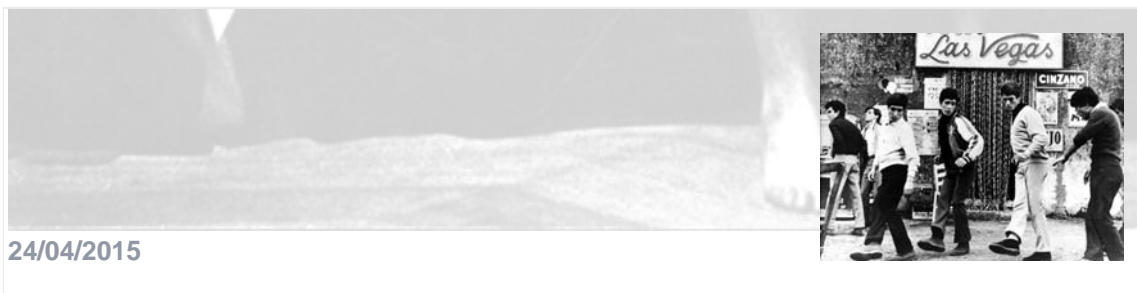
Jamás mi palabra ha resuelto dentro su propia contradicción. De haberlo hecho sería una palabra impronunciable. Encerrado en un orden paleológico, a-mítico, a-lógico, caótico. Sin geometría ni mapas. Sin pasajes transitables. A-espaciales y a-temporales.

Yo soy un viejo resistente (una fuerza pública del pasado). Me niego. Desobedezco. Estamos en peligro y yo, al desobedecer, pongo en peligro a quienes me escuchan. No pertenezco a ese orden. Pero no lo ignoro. Porque es el 'orden de nuestro tiempo'. Hablo desde ese orden, al borde de mi tiempo. Para hacerme entender he de hablar, sin embargo, un lenguaje materno cifrado, críptico (habla siempre dialectal, para que el pasado no pierda su nombre). Simulando renunciar al orden de lo inmediato. Para que el lector sepa que conozco las reglas del juego que me imponen.

Reivindico el consumo del arte, de la fe, del misterio. De la naturaleza y de los sentimientos, que estar en ella en mí despiertan. De las sensaciones. De las liturgias, sagradas o profanas en las que me han educado. Y educaron a quienes me han educado. Consumo de tierra y no de corredores virtuales, común soporte postmoderno de relaciones. De información inmediata. De riesgos y de miedos. De espacios rurales y micro/pre-espacios urbanos perdidos.

Se me pide participación, generosidad. Entrega. Que haga explícito mi compromiso. Que es voluntad de enseñar, voluntad de exposición, de riesgo. Y yo lanzo, arrojo mi cuerpo (todo mi cuerpo) a la lucha. Y así celebramos en vida la muerte. Nuestra propia muerte. El fin de la historia. La celebración continúa más allá de la muerte. Porque la vida es eternidad y no muerte.

#Pasolini, #Gramsci, #Foucault



24/04/2015

SILENCIO.- Bailo el satánico baile de un poeta castrado. Pero no estéril. ¿Quién ha dicho que la escritura aún-no-escrita ya no es espacio de denuncia y de transformación?. ¿Quién ha pensado que estoy herido de vacío, de existencia o de historia?. ¿Por qué insistes en llamar a mi puerta cuando jamás estuvo cerrada para tí?. Silencio. El baile (mi locura) necesita tu cuerpo. Y tu melodía. Silencio. Se escribe. Porque tengo sed de amor y necesidad de verdad.

"Edipo había partido tras de mí. A lo lejos, desde la profundidad. Ahora siento que me sobrepasa lentamente, pilotado por el espíritu feliz de Ninetto. Lejos, delante de mí, rindiéndose al baile de trajes de la historia. Para reencontrar a Marx, Freud y Totò" [#Godard, #Pasolini]

Comentario 1.- Ya no quedan entradas para el baile, querida. Lo siento. Y no llegamos a la sesión de las cuatro. Pero no importa. Hoy libra aquel acomodador, amigo de tu hermana. No encontré entradas para el baile. Y yo, que me había vestido de domingo. Camisa blanca ajustada, cuello subido. Pantalones de franela, gris claro. Anchos y cortos. Brillantina y raya en el pelo. A la izquierda. Agua brava en el cuello y fresco olor, 'heno de pravia'. Billeto de cinco en el bolsillo. Cuatro cigarrillos 'Chester'. Y dos 'Phillip', que me regaló el tendero.

Comentario 2.- Recibí tu mensaje. Gracias. Pero no hay respuesta, querida. Porque nada sellaste con un beso. Aquella tarde. En aquel cine. En la penumbra de la última fila. Y no recuerdo el olor a domingo. Ni tu perfume de rosas, ni la inseguridad de tus ojos. Preñados de virginidad. Me robaste todas las respuestas. Y sabes todos mis domingos. Me dejaste mudo. En la penumbra de la última fila.



LOS NO-LUGARES DE LA COMPLICIDAD

(El fin de la historia es el fin de mi propia poesía)

Cubrir de versos la fuerza del pasado. Respetar la memoria, no siempre enterrada sin cuentos. Respetar la memoria oculta, origen de cualquier actualidad, es amar sin condiciones. Amar para amarlo todo. No hay lugares reservados para el amor. Como tampoco los hay para la prostitución.

Ocultar es jugar con quienes (me) buscan. Encontrar es descubrir el juego del que oculta.

Yo soy una fuerza de lo oculto. Lo oculto está en la encrucijada. Abanico de destinos seductores, pero excluyentes. Lo oculto es la encrucijada. Por ser encrucijada. Sólo se desvela cuando ya no quedan opciones. De camino. La actualidad es descubrir esa fuerza del pasado. La historia, mi historia, es palingenésica. Porque yo soy una fuerza de lo oculto. Porque no elegimos, caminamos. Jugamos.

Porque la voluntad de aventura es mi estilo de vida. Y porque a una le gusta regalar (se), ser cómplice es la estrategia. Y el secreto.

Amar es una tensión irresuelta. Yo amo porque soy un pecador de tipo corriente. Un ciudadano 'normal'. Sin importancia colectiva. Un delincuente en potencia. Por eso

Lo importante es el misterio del juego. Se juega a jugar. Arriesgádo(se). Simulando no poner en juego al que juega contigo. Acumulando pérdidas. La ganancia se pierde volviendo a jugar. Juegos peligrosos. Prohibidos. Volviendo a pecar.

Quise ser el loco de lo público. Pero no conseguí el nivel de perversión que me exigían. Pecador lo era. Aunque no lo suficiente.

El fin de la historia es el fin de mi prosa. Poética, sin quererlo. De un estilo de vida, del que habla mi pasión por lo oculto. Por lo que oculta la escritura. Por lo que la lectura, sin soportes estables, manifiesta

#Pasolini #ElsaMorante #MagueriteDuras #Foucault #Sarte #παλιγγενεσία



NOTA SOBRE (EL TIEMPO DE) LAS NOTAS

Anotando lo que pasa. Lo que yo noto. Y me pasa

Nota sobre las (mis) notas. Consumiendo. Digiriendo notas. Amasijo de notas. Desechos de notas. Montones de papelitos anotados.

Yo soy un flujo circular de notas. Mi cuerpo es tierra virgen. Ríos de notas que fluyen, consolidando cauces. Reordenando cauces. "Readaptando" cauces y derivas de cauces. Mi estructura es "en causa", está encausada de notas.

Riachuelos anotados. Y que anotan los cauces. Mi sangre es flujo de notas. Sin metabolizar aún. El proceso tiene "su tiempo". Que no siempre es "mi tiempo". Yo soy sólo el resto. Lo que expulso no me niega. Es testigo de mi lucha. "De mi mapa". Desechos que conducen a los pasajes del soporte. De mi mapa. Del mapa de la (mi) memoria. Ni siquiera "el tiempo de la cordura". Sinfonía imposible.

Mi cuerpo. Hambriento de notas. Yo consumo las notas de lo que pasa. Productos sin plus valía. Productos no explotables. En un tiempo "sagrado". No pronunciado, ni pronunciable. Porque es el "tiempo oficial". El que no (me) pasa. La hegemonía del cuerpo. Cuerpo anotado. Voz que fluye.

Anotando lo que pasa. Yo soy paso. Olvidado, pobre. Que nadie (me) marca. Anotando lo que pasa, yo soy la nota que anoto.

¿Miedo de que el tiempo pase?. No. Porque es mi paso. Miedo de que deje de pasar, sin que mi tiempo se agote.



El no buscaba. Ella tampoco. Pero tenían hambre. Conocer es encontrar. El cuerpo de la pasión. La poesía del cuerpo. Conocer es comer. El cuerpo del amor. Y de la lucha.

02/04/2015



EL NO-LUGAR DEL MISTERIO

(È il corpo l'origine di tutto, e bisogna farlo sparire)

“Espejo contra espejo, los misterios se reflejan hasta donde acaban el espacio y el tiempo, en el corazón de un muchacho que no sabe su misterio. Muero porque me he resignado demasiadas veces. Muero solo con mi manía. Muero en el olor de una letrina de mi infancia, ligado para siempre a la vida por una avispa que enciende en el aire el oro de Verano”

El misterio es ese imprevisto detalle que me seduce. Y me lleva al no-lugar del misterio. El no-lugar del misterio es el altar donde el misterio se hace palabra. Para decirnos que no hay misterio. Sólo evocación de lo-no-existente. Altar y ceremonia. Sacrificio. Sacrificar el cuerpo. Porque es el origen de todo

Altar y ceremonia. La ceremonia del cuerpo del deseo. Porque el diálogo se hace sagrado

Se fuerza el poema. Para que el poema (en histórica prosa) siga señalándome pequeños detalles. Manifiestos sólo para mí. Pequeños detalles que me hablan de un misterio que no es misterio. Sino amor. Y amor pasión. Azar (sin necesidad).

El cuerpo es un conjunto desordenado de detalles. La reconstrucción del cuerpo es hacer que ese conjunto sea misterio. Para que el cuerpo sea pasión, desvelada. No oculta. Porque nunca fue misterio.

“La lingua che siamo costretti a usare -al posto di quella che non ci hanno insegnato o ci hanno insegnato male- la lingua del corpo, è una lingua che non distingue la morte dalla vita. (...). La nostra realtà non è dunque quella che noi abbiamo espresso con le nostre parole: ma è quella che noi abbiamo espresso attraverso noi stessi, usando i nostri corpi come figure!”

#Pasolini, #Godard

